



Soshly James Soman
Hermana Hospitalaria del Sagrado Corazón de Jesús

Josefina 2018

Delegación de Filipinas


Me llamo Soshly James Soman, nací el diez de noviembre de 1987 en la provincia de Kerala, India. Pertenezco a una familia cristiana, soy hija única y mi padre ya ha fallecido.

Soy una privilegiada por haber recibido el don de la vocación hospitalaria

Desde niña deseaba ser religiosa, sentía una gran admiración por los sacerdotes de mi parroquia, observaba su gran privilegio de Consagrar, de "tocar" a Jesús y estar muy cerca de Él... tenía envidia de ellos. Anhelaba dedicar mi vida al servicio de las personas enfermas y necesitadas, ofrecerles una palabra de cercanía, acogida, además de un trato humanitario. Un día unas religiosas vinieron a mi parroquia para hablarnos sobre la vida consagrada, al escucharlas sentí que... ¡quería ser como ellas! Comprendí que únicamente a través de la vida consagrada podría estar más cerca de Jesús. Este hecho me hizo reflexionar y decidí que, antes de entrar en una Congregación, terminaría mis estudios universitarios.

Pero Dios tenía otros planes para mí y, en 2007, ingresé en la Congregación de las Hermanas Hospitalarias. **En ese momento me arrodillé ante el Señor y decidí dejarlo todo para seguirle.** Nunca me he arrepentido de haber tomado esta decisión. En 2013 hice mi primera profesión. Si miro hacia atrás, las palabras que mejor describen mis diez años como hospitalaria son las de nuestro fundador: *"este amor no conoce límites, no sabe decir basta; este amor quisiera volar de una parte a otra y hacer que arda en toda la redondez de la tierra este Divino fuego, y que todas las criaturas sintieran sus divinos efectos"* (C.587). Ese amor que un día inspiró al Padre Menni, me inspira también a mí para decir "SÍ" al Señor, todos los días de mi vida.

Siento que Jesús me ama incondicionalmente, soy una privilegiada por haber recibido el don de la vocación hospitalaria. Él me quiere tal como soy, me conoce más que nadie, me espera, confía en mí y me envía a ser mensajera de su misericordia en el mundo. Para mí, es más que un amigo, más que un esposo... es el AMOR, es mi AMADO FIEL. **¿Cómo puedo negarme a ese gran amor? A pesar de mi pequeñez, mis inseguridades, mis dudas y mis infidelidades, Él me ha elegido.** Esa experiencia me lleva a recitar las palabras de San Pablo *"¿Quién nos separará del amor de Cristo? ¿Tribulación, o angustia, o persecución, o hambre, o desnudez, o peligro, o espada?"* (Rom 8, 35-36).



Durante el camino he vivido gozos y dificultades, puesto que las hermanas tenemos caracteres y culturas diferentes. También he disfrutado de un gran lazo de unión y bondad, entre nosotras, a pesar de las diferencias. El sentido de pertenencia a la Congregación es lo que me da fuerza para enfrentarme a los desafíos, con más vigor y entrega que el día anterior.

El compromiso ha de manifestarse cada día, y en cada momento

Tengo la gran suerte de poder sembrar la semilla de Hospitalidad en India, donde vivo con mucha entrega e ilusión nuestra misión. **Disfruto con los enfermos, acompañándoles, escuchándoles o simplemente estando a su lado. Ellos son la razón de nuestro ser**, me impulsan a salir de mi misma para entregarles lo mejor que tengo y proporcionarles una vida digna. Aunque conozco los desafíos que esto conlleva, deseo entregar y ofrecer mi vida a Dios a través de los enfermos y necesitados, en la vida hospitalaria.

Actualmente estoy en España, viviendo el "Josefinato" como una gracia. Este periodo de formación me ofrece la oportunidad de profundizar y consolidar mi ser, como mujer consagrada; desde lo que he vivido, experimentado, confrontado e interpelado en estos años como hospitalaria. Además, **este tiempo me ayuda a ser más consciente de la importancia que tiene, y requiere, cuidar mi vocación.** Ahora reconozco que la llamada de Dios es un don, y yo un instrumento en sus manos. La fidelidad y la perseverancia es una gracia, por las que hay que pedir siempre. El compromiso ha de manifestarse cada día y en cada momento. Doy gracias al Señor y a la Congregación por darme la oportunidad de prepararme antes de decir "SI", definitivamente al Señor.

Escucha la voz de tu corazón

A todos los que sentís la inquietud de seguir a Dios, en la vida consagrada, os aconsejo que escuchéis la voz de vuestro corazón, solo así descubriréis lo que Dios quiere de vosotros. Habrá momentos en los que sentiréis miedo, inseguridad... tendréis dudas, desconfianza en vosotros mismos, temor a responder, temor a arriesgar... **¡SE VALIENTE Y SIGUE ADELANTE!** Entrégale tu vida a Jesús para ser mensajero de su Amor y Misericordia en este mundo. *"Te basta con mi gracia, la fuerza se realiza en la debilidad"* (2 Cor 12,9).